

A. L. G. D. G. A. D. U.

Res. Log. Simb. Leonardo

Or. del Valle. de Mex a

D'Vince 87 No 109

17 de Marzo de 2015 e. v.

V. M. Q. H. P. V. Q. H. S. V. Q. H. TODOS.

S.F.U.

CÓDICE BADIANO

El algunas veces, llamado Códice Badiano es, en realidad el Libellus de medicinalibus indorum herbis.

Libro original del médico indígena Martín de la Cruz que, ya para el año de 1552, tenía ciertas influencias de la medicina europea aunque él mismo declarara que "no hizo estudios profesionales sino que era experto por puros procedimientos de experiencia".

La obra fue traducida al latín por Juan Badiano, indio de Xochimilco, profesor del Colegio de Santa Cruz en Tlatelolco y fue dedicada al hijo de Antonio de Mendoza, virrey de la Nueva España. La versión del latín al español la hizo Angel María Garibay K. y fue publicada en 1964.

Los tratamientos médicos que contiene el libro dan una clara idea del vigoroso contenido de toda la obra y, también, de cierta magia que todo médico debería tener, aunque no recomiende llevar atado al cuello alguna piedrecilla encontrada en un buche de paloma.

El contenido de este texto está dividido en ciertas enfermedades y la manera de curarlas, utilizando, como materia prima, hierbas, árboles y las secreciones o plumas de algunos animales.

Este libro, con material gráfico muy desarrollado, apareció en 1925 en la Biblioteca del Vaticano, después de siglos de aparente pérdida.

El libro sobre herbolaria medicinal mexicana de Martín de la Cruz es un importante legado para botánica y la medicina tradicional. Todavía en años recientes, su estudio permitió al grupo del doctor José Luis Mateos, en el Instituto Mexicano del Seguro Social, encontrar el principio activo del *cihuapahtli* o zoapatle (*Montanoa tomentosa*). De la Cruz cita que este vegetal se empleaba para facilitar el parto. Las investigaciones ratificaron que el zoapatle contiene un poderoso oxitócico (provoca la contracción del útero). Toda la sabiduría contenida en este libro fue heredada por los químicos orgánicos mexicanos de este siglo, que han sobresalido en el terreno internacional con sus investigaciones sobre productos naturales.

El Códice tiene 13 capítulos. Cada capítulo se refiere a enfermedades de partes del cuerpo, empezando por la cabeza (capítulo 1) hasta los pies (capítulo 8), pasando por los ojos, los oídos, la nariz, los dientes, las mejillas, el pecho, el estómago y las rodillas. Los capítulos siguientes describen los remedios contra la fatiga, con enfermedades generales, enfermedades mentales, las relacionadas con los aires, los problemas relacionados con el parto, las enfermedades de las mujeres, las de los niños, para terminar con las señales de la proximidad de la muerte.

Se digitaliza el Códice de La Cruz-Badiano

22 JUNIO 2009

Códice de La Cruz-Badiano, Digitalización, Historia de la medicina, México

El conocido como *Códice de La Cruz Badiano*, se encontraba en la Biblioteca Vaticana. Su descubrimiento —o redescubrimiento— por parte de Charles Upson Clarck, parece que tuvo lugar en 1929. Entonces suscitó gran interés por parte de historiadores, antropólogos y médicos. Se hicieron dos ediciones en inglés. Una de W. Gates, *The de la Cruz-Badiano Aztec Herbal of 1552*, (Baltimore, The Maya Society, 1939), y la otra de E.W. Emmart, *The Badianus Manuscript*, (Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1940). En 1955 Francisco Guerra hizo una edición con traducción castellana de los textos. Más tarde, en 1991, se hizo otra en dos volúmenes por el Fondo de Cultura Económica y el Instituto Mexicano del Seguro Social; uno con estudios y los textos en náhuatl y latín, y su correspondiente traducción al castellano, y el otro que es un facsímil del original.

El manuscrito fue devuelto a México en 1990 por Juan Pablo II. Fue escrito por el indio Martín de la Cruz, médico indígena de Santa Cruz de Tlatelolco, en náhuatl. Lo tradujo casi de inmediato al latín Juan Badiano, indio de Xochimilco y lector en

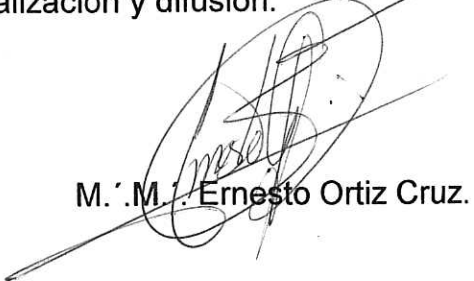
el mismo Colegio. Puso el título de *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Parece que el manuscrito fue un regalo del virrey Mendoza a Felipe II. Éste lo dejó en la Biblioteca de El Escorial. Fue vendido años después a Diego de Cortavila, boticario de Felipe III. Pasó más tarde al Cardenal Barberini, cuya Biblioteca acabó en la Vaticana en 1902. También se le conoce con el nombre de Códice Barberini.

Ahora el **Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)** lo ha digitalizado y ha hecho una edición electrónica para divulgar su conocimiento. Forma parte de una colección que incluye otros Códices. Se presentó en el **Museo Nacional de Antropología** el pasado día 17 de junio. Participó Miguel León Portilla, que formó parte del comité que gestionó su restitución, entre otros.

Portilla considera al manuscrito como una de las cinco fuentes históricas para comprender los usos y las costumbres de los antiguos pueblos indígenas en lo que a medicina y tratamiento se refiere. Desde luego, es un excelente complemento a otras obras. Su traducción al latín, lengua culta en esos momentos, demuestra el aprecio que se debió tener por los conocimientos de Juan de la Cruz. Se vislumbra una equivalencia entre la "racionalidad" de la medicina indígena y la de la medicina que los europeos llevaron al continente. Más tarde, la imposición de la tradición galénico-hipocrática, relegó los conocimientos indígenas a medicina "falsa". El *Códice* es testimonio del comienzo de un mestizaje que, como señala Carlos Viesca, caracteriza al mexicano y su cultura.

El libro se divide en trece capítulos (quizás tuviera relación con los criterios astrológicos de origen prehispánico). Contiene la relación de una serie de tratamientos contra las enfermedades más comunes entre los indígenas que habitaban en la Ciudad de México. La mayor parte de los remedios mencionados son vegetales, pero se encuentra algún producto animal y también de tipo mineral. Los capítulos se ordenan de la cabeza a los pies, según la zona donde se sitúa la enfermedad a tratar. Los nombres de las enfermedades están en latín, pero destacan algunos cuyo origen es claramente prehispánico.

Todavía quedan por develar muchas incógnitas en lo que se refiere a este *Códice*, su historia y su contenido. Bienvenida sea su digitalización y difusión.



M. M. Ernesto Ortiz Cruz.